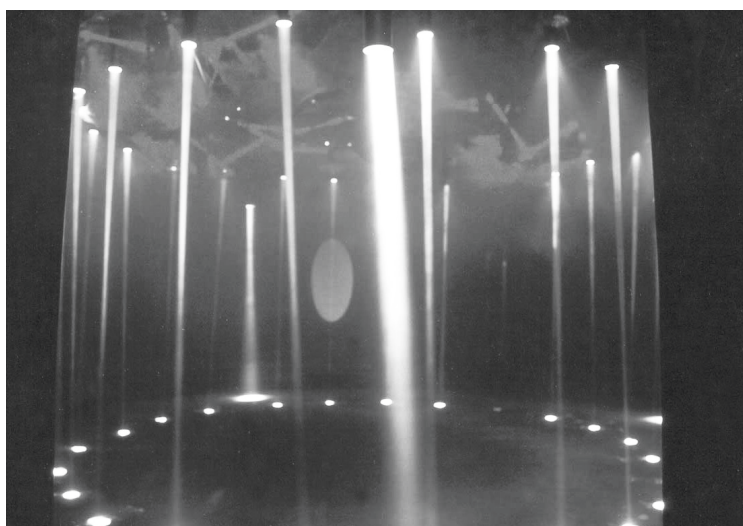


POR DIANA  
ALDEROQUI PINUS\*

La función de los educadores en los museos ha venido cambiando radicalmente desde los inicios de estas instituciones.

En referencia a ello, si el espacio museístico define su función educativa y comunicativa hará que los especialistas en dichos campos lleguen a tener un lugar fundamental, incluso en lo relacionado con el diseño de exposiciones. Según L. C. Roberts (1994) el rol del educador dentro del equipo que conceptualiza una nueva exhibición, incluye: **la auditoría del público**, para respetar la variedad de asistentes a los que la muestra está dirigida; **la evaluación**, que acompaña al desarrollo de la exposición (estudios preliminares, evaluaciones formativas y finales); **el conocimiento sobre aprendizajes**, ya que sabe de las últimas investigaciones de público, podrá señalar los factores que pueden influir para que se logren los conocimientos esperados; **la inter-**

# La curaduría educativa en el desarrollo de exposiciones



Entrada de la exposición *Volver a mirar* (1998).  
Foto: Bloomfield Science Museum Jerusalén

**vención en la concepción** y en el contenido de los textos que acompañan a los montajes, aun sin ser él quien efectivamente redacte dichos textos –si bien el curador es el responsable directo de los contenidos, resulta conveniente que

“Es imperante insistir en la urgencia de la actualización del conocimiento de nuestra profesión [...] Más de una vez puede ocurrir que los temas que nos preocupan sean comunes a otros colegas, creándose así oportunidades para el diálogo.”

Experimentando con rayos de luz y espejos en la exposición *Volver a mirar* (1998).  
Foto: Bloomfield Science Museum Jerusalén

los educadores tengan conocimiento sobre el tema a abordar—; **la concepción de los distintos medios**, como animaciones, guías o eventos, a través de los cuales serán transmitidos los mensajes; **la interpretación** que guía las decisiones curatoriales: ¿de quién es la historia que se cuenta?, ¿por qué y para quién es importante contarla?

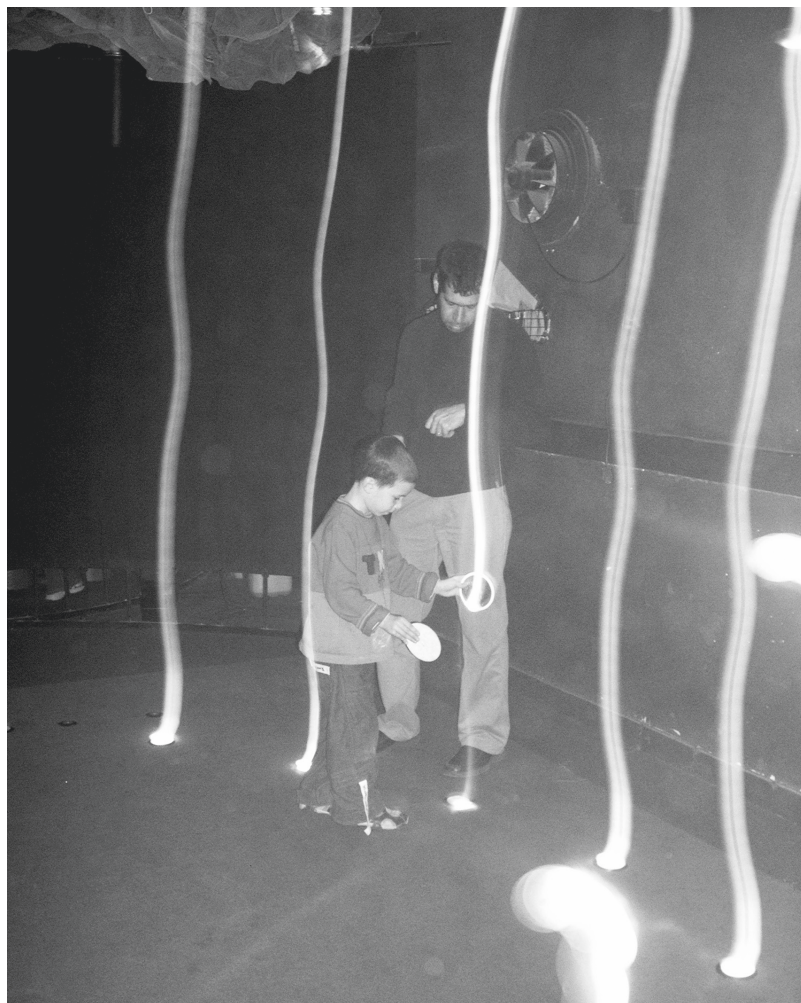
En muchas ocasiones los educadores empiezan su trabajo cuando la exhibición ya está montada, a pesar de que su inclusión desde las primeras etapas posibilita un contacto diferente entre las colecciones y el público. *Volver a mirar* fue una de las primeras experiencias en el Museo de Ciencias de Jerusalén que los incluyó como curadores educativos, estructurando paralelamente las actividades de los visitantes en la exposición.

### **VOLVER A MIRAR (1998)**

*Volver a mirar* explícitamente invitaba a ver más allá de las apariencias e identificar los factores que afectan nuestra manera de observar. La curaduría educativa en esta muestra se centró en dos aspectos:

- Definir la actividad del visitante en el tema abordado

Incitamos al público a dudar de la primera impresión planificando un montaje cuya iluminación y organización cambiaran durante la visita. Los guías tenían control sobre los cambios, pudiendo realizar variaciones según el grupo de espectadores.



- Trabajar con las interacciones entre los visitantes

La exposición se visitaba en grupos de hasta 40 personas a partir del guión establecido, por lo que se buscó traducir la experiencia grupal al espacio expositivo mediante el análisis de los siguientes tres tópicos:



Espacio para actividades guiadas en La exposición *Medicinas* (2001). Foto: Flavio Sklar

- **Lo grupal en el espacio**

El grupo en su totalidad se concentraba en el centro de la muestra con una iluminación muy tenue. El aislamiento permitía la conversación.

- **Lo grupal en la concepción de los exhibidores**

Se diseñaron módulos que posibilitaron el aprendizaje de otros visitantes recurriendo a la observación o la imitación.

- **Lo grupal en el guión de la actividad**

El taller consideraba una introducción conjunta, seguida de una actividad exploratoria individual o de grupos pequeños, para culminar con el cierre general.

La intervención educativa tuvo un papel fundamental en esta exhibición, ya que la experiencia recabada en el proceso fue conceptualizada y utilizada para proyectar nuevos montajes.

## CONCLUSIÓN

Como término, proponemos tres recomendaciones para los educadores que participen en curadurías educativas:

### 1. Aprendizaje continuo

Es imperante insistir en la urgencia de la actualización del conocimiento de nuestra profesión. Como educadores en museos, debemos estar al tanto de las últimas investigaciones sobre el impacto de estos espacios y de los estudios de público.

Más de una vez puede ocurrir que los temas que nos preocupan sean comunes a otros colegas, creándose así oportunidades para el diálogo.

### 2. Lugares de influencia

Desde las primeras etapas del desarrollo de una exhibición, es conveniente identificar la temática específica so-

bre la que queremos influir. Por ejemplo, en *Volver a mirar* los curadores educativos nos cuestionamos sobre cómo planificar la actividad grupal en los distintos niveles, desde el concepto de la muestra y el espacio museográfico hasta el guión.

### 3. El punto de vista del visitante

Los educadores deben planificar la interpretación de los contenidos y convencer a los otros miembros del equipo de la necesidad de tomar en cuenta el punto de vista del visitante. Es recomendable hacer estudios sobre los conceptos del público respecto a un tema en particular antes de consolidar los contenidos, lo que ayudará a identificar intereses y motivaciones. Asimismo, la creación de prototipos puede servir para ver la respuesta del espectador.

A propósito de los contenidos, Roberts (1994) señala que, sin pasar a ser un experto, es conveniente que el educador se forme un conocimiento de ellos. Según mi experiencia, durante el aprendizaje de los temas surgen conexiones, sorpresas y dificultades que también son relevantes para el público.

Un apunte final sobre el rol de los educadores como abogados del público. Z. D. Doering (1999) menciona tres tipos de actitudes de los museos hacia sus visitantes:

- **Extraños:**

En este modelo, el museo sostiene que su primera responsabilidad es la de coleccionar; muchos curadores asumen esa posición y el público es recibido como un extraño o un usurpador.

- **Huéspedes:**

Esta es la visión más común sobre el visitante. El museo se hace cargo de su público e intenta que se sienta bien; ese bienestar generalmente se traduce en actividades educativas dentro y fuera del recinto, en abonos accesibles y otros servicios. Los huéspedes reciben instrucción y guía que los acercan a los conocimientos de los expertos.

“... durante el aprendizaje de los temas surgen conexiones, sorpresas y dificultades que también son relevantes para el público.”

- **Participantes (clientes, en palabras de Doering):**

La primera responsabilidad del museo es responder a las necesidades del visitante. El lugar no lucha por imponer una experiencia que considera apropiada, pero sí reconoce las necesidades y expectativas que debe atender y suplir. El espacio museal se define como una institución que promueve el desarrollo personal de los asistentes al asumir el rol de la curaduría educativa ●

---

\*Se desempeña en la educación en museos desde hace 25 años. Inició su actividad como educadora en el Museo de Israel. Desde 1989 trabaja en el Bloomfield Science Museum de Jerusalén, desarrollando programas, exposiciones y evaluaciones de proyectos. Fue curadora educativa en equipos de diseño de exposiciones para distintos públicos: *Palancas de descubrimiento* (1993), *Volver a mirar* (1998), *Medicinas* (2001), *Juguetes y física* (2004), *Ilusiones* (2007), *Investigando el cerebro* (2008), *Cuentos y ciencia* (2008) y *Ciencia en el parque de diversiones* (2009). Es doctora por la Universidad Autónoma de Madrid en el campo de museos interactivos.  
dianalde@yahoo.com / <http://www.mada.org.il>

#### Bibliografía

- Doering, Z. D., “Strangers, Guests or Clients? Visitor Experiences in Museums”, Washington, Curator, 1999.
- Knutson, K., “Creating a Space for Learning: Curators, Educators and the Implied Audience”, en G. Leinhardt, K. Crowley & K. Knutson (Eds.), *Learning Conversations in Museums*, pp. 5-44, Mahwah, NJ., Lawrence Erlbaum, 2002.
- Roberts, L. C., “Educators on Exhibit Teams, A New Role, A New Era”, en *Journal of Museum Education*.
- Roberts, Lisa C., “From Knowledge to Narrative”, en *Educators and the Changing Museum*, Washington, D.C., Smithsonian Press, 1999.